

## Visita oficial del Gobernador General a las Naciones Unidas



*El Gobernador General, Edward Schreyer (izquierda), se reunió con el Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar, aprovechando la ocasión para entregar un cheque de un millón de dólares canadienses para el Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (UNICEF).*

El Gobernador General, Edward Schreyer, y su señora visitaron las Naciones Unidas en Nueva York del 22 al 26 de octubre, — siendo esta la primera vez que un Gobernador General canadiense visita oficialmente la organización mundial.

La presencia del Sr. Schreyer coincidió con el Día de las Naciones Unidas celebrado el 24 de octubre y ayudó a demostrar la adhesión canadiense a las ideas propiciadas por las Naciones Unidas.

El Sr. Schreyer se reunió con el Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar, y el Presidente de la Asamblea General, Imre Hollai, aprovechando la ocasión para entregar un cheque de un millón de dólares canadienses para el Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (UNICEF).

Estos fondos, proporcionados a través del programa de Ayuda Humanitaria Internacional de la Agencia Canadiense

para el Desarrollo Internacional, adquieren la forma de dos subsidios de \$500.000 cada uno. El primero se utilizará para un programa ampliado de inmunización de niños y mujeres embarazadas a consecuencia de la sequía, conflicto o fallos de las cosechas en la zona durante los últimos años. La otra subvención proporcionará ayuda de urgencia a las madres y niños del Líbano, y se dedicará a proporcionar suministros de ayuda tales como medicinas, cobijas y agua potable.

Como parte de los actos conmemorativos del Día de las Naciones Unidas, el Sr. Schreyer acudió a un almuerzo en su honor auspiciado por el Secretario General de las Naciones Unidas y a un concierto en el Salón de la Asamblea General, dado por la Orquesta Filarmónica de Nueva York.

Además de reunirse con el personal de la misión permanente de Canadá ante las Naciones Unidas y del Consulado General canadiense, el Sr. Schreyer acudió a una recepción ofrecida por el representante permanente de Canadá ante las Naciones Unidas, Gérard Pelletier, ofrecida a los embajadores acreditados ante las Naciones Unidas. Altos funcionarios de la Secretaría de las Naciones Unidas y canadienses que trabajan en el organismo mundial. El Sr. Schreyer se encontró también con miembros de la comunidad canadiense y una sección representativa de neoyorquinos.

## Primera Santa canadiense — Madre Margarita Bourgeoys

La Madre Margarita Bourgeoys, fundadora de una orden religiosa y de la primera escuela de Montreal, ha sido la primera canadiense canonizada por la Santa Iglesia Católica.

La ceremonia de canonización, celebrada en la Plaza de San Pedro de Roma, el 31 de octubre, fue presidida por el Papa Juan Pablo II y a ella acudieron unas 10.000 personas. El Ministro canadiense de la Renta Nacional, Pierre Bussières, encabezó la delegación canadiense.

La Madre Bourgeoys nació en Francia en 1620 y en 1653 llegó a la colonia Ville-Marie, que más tarde se convirtió en Montreal, donde enseñó y realizó obras de caridad hasta su muerte, acaecida en 1700.

Las primeras clases escolares comenzaron en la colonia en 1658, siendo impartidas en un establo, cuyo granero servía de residencia de las maestras reclutadas por



*Santa Margarita Bourgeoys.*

la Madre Bourgeoys. Estas maestrillas pronto se convirtieron en miembros de una nueva orden religiosa fundada por Margarita Bourgeoys bajo la denominación de Congregación de Enseñanza de las Hermanas de Notre-Dame.

Algún tiempo después de comenzar las clases en Ville-Marie, la Madre Bourgeoys creó un internado para hijas de familias de clase alta y media, y la primera escuela de amas de casa del país.

También tenían pequeñas escuelas en las cercanías de Ville-Marie y, en 1678, se estableció una misión de educación de niñas indias en el poblado indio de la Montaña.

En 1685, se fundaron una escuela para niñas de familias pobres y un hospital general para ancianos en la ciudad de Quebec. La orden religiosa establecida por la Madre Bourgeoys, "Instituto de las Hijas Seculares de la Congregación de Nuestra Señora", recibió autorización civil de Luis XIV en 1671 y del Obispo